

EN PROPIA DEFENSA

Somos, al parecer, la pesadilla, de nuestro estimable colega *El Pueblo*: desde su aparición nos honra consagrándonos atención preferente, hasta tal punto que en su último número apenas si hay una línea que no esté á nosotros dedicada. Los intereses de la democracia exigen sin duda que se combata á los liberales, que hoy cruzan el desierto, y que se deje tranquilos á los conservadores, que ocupan el pináculo de la fortuna. Hace bien el órgano de las distintas fracciones republicanas.

Un día y otro ha venido repitiendo con pertinaz insistencia y tomando como principalísimo punto de partida de sus censuras, la supuesta inteligencia con los conservadores en la última elección municipal: ya con estudiada severidad, ya en tono de chacota ha pretendido sacar partido de la anticuada monomanía relativa á la existencia de la comanditaria.

Aun en el supuesto — que nosotros negamos — de que la comanditaria hubiera existido, no habríamos hecho al pactarla más que seguir el ejemplo que los republicanos nos han dado. Posibilistas, federales y zorrillistas han votado unidos no obstante sus antitéticas aspiraciones, porque dicen que tienen un principio común, la república. ¿Y qué?

¿No tienen los monárquicos otra aspiración común, la defensa de las instituciones que á todos nos son igualmente queridas? Sentado un principio, hay que aceptar todas las consecuencias, señores republicanos, hay que ser lógicos, y que esas consecuencias, favorables ó adversas, sean iguales para todos, porque así lo exige la justicia.

Lo que resulta inmoral, altamente inmoral, es que los republicanos hayan ido á los comicios del brazo de los conservadores. Y esto ha ocurrido en la capital, en Alicante, donde la coalición republicana aceptó con júbilo y reconocimiento los votos de la fracción conservadora disidente. No lo decimos nosotros: lo han dicho *El Graduador* y *La Patria* que son testigos de mayor excepción.

Para ser debido á los sufragios de los monárquicos, no merecía la pena de que se pregonara tanto como se viene pregonando el triunfo de la coalición republicana.

EL BILLETE DE BANCO.

Hay que convenir en que el mundo está lleno de desagradecidos.

El gobierno paternal y magnánimo que nos rige ha tomado á empeño el hacernos ricos y sin embargo aún hay quien se atreve á hacerle la oposición.

Muchos enfermos deshaciados de los médicos, de fijo que encontrarían la más segura panacea con aplicarles al bolsillo interno de la americana una buena cartera repleta de billetes de á 1.000 pesetas, nada más, del Banco de España, á condición de que fueran de legítima cepa.

Que no es tan fácil, como seguro, el remedio nadie lo pone en duda, porque aun cuando por maravilla brotase espontáneamente un filántropo rayano en la prodigalidad, no podría de fijo abrir la consulta para toda la humanidad doliente, no por falta de buenos deseos, sino por la imposibilidad material de poderlos realizar.

Esta consideración por sí sola bastaría, y aun un poco más, á probar la escasez de billetes, que dicho sea de paso, no comprendemos como haya quien se atreva á ponerla en duda.

En cuanto á lo de la escasez, lo creemos á clavo pasado y si el gobierno quisiera probarlo hasta la evidencia, le bastaría con abrir una información general y tal vez no hubiese un ciudadano de los veinte millones de españoles que aspiran á ser tenedores de tan codiciado papel, que dijera que tenía lo suficiente llena la cartera ó la gaveta.

El billete de banco es un manjar muy exquisito, que se come con tenedor, por más que son muchos los aspirantes que alargan la cuchara para cogerlo.

Y á pesar de esto y de otros motivos no menos apetitosos, se pretende que no se aumente la emisión de los tales billetes.

¿Por qué será esto?

Como dijo el otro, "algo tendrá el agua cuando la bendicen, y algo debe haber en el fondo de este asunto cuando son tantos los que arguyen en contra del proyecto del Sr. Cos, dicho sea este nombre sin ánimo de ofenderlo.

Porque la verdad del caso es que son unas personas muy simpáticas esos señores de billetes de Banco, aun cuando sus figuras aparezcan algunas de las veces borrosas y mugrientas, efecto del mucho roce y cariño que van recibiendo en su feliz paso por la tierra.

Nos hemos dicho repetidas veces para nuestra cuenta reservada. ¿Obedecerá tanta oposición á que se pretenda hacer ahora una emisión de billetes de la clase de conservadores?

Porque como dijo un diputado, que siempre es de la mayoría, ya sea ésta de la fusión ó de la conjunción, que el billete de Banco es una promesa de pago, y como las promesas de los conservadores no se cumplen nunca, de ahí que sospecháramos desde un principio si se trataba de hacer circular billetes conservadores y por lo tanto que el comercio, la banca y la opinión en su inmensa mayoría se opongan á que haya aumento de billetes.

En cuestiones de dinero hay que andar con piés de plomo y estar siempre escamados, porque al que se descuide sabido es lo que le pasa.

Si los billetes que ahora se dignan alternar entre ciertos felices mortales son respetados, queridos y cuidadosamente guardados ¿porqué no han de recibir

igual homenaje los que puedan dar de sí los conservadores?

Tal lo afirman en el Congreso, en la Asamblea de las Cámaras de Comercio y en la prensa muchísimas é importantes personas.

Así es como se explica que se levante tanta oposición; porque si viene una *invasión* de billetes sospechosos, contagiarán á los que hoy están sanos y buenos y sucederá lo que cuando se mezcla una cosa buena y otra mala, como por ejemplo el vino y el agua, ambos se echan á perder.

¿Cómo se le ponen las cosas al partido conservador! ó por pasiva, ¿cómo pone las cosas el partido conservador!

Es de lo más desdichado que se ha conocido.

Brinda con billetes de Banco y nada menos que con 1.500 millones de pesetas.

Sin embargo el país rechaza tanta riqueza.

¿Cabe mayor desdicha para un partido?

¿Es posible más impopularidad?

ANTONIO.

NOTAS LOCALES

¿Han visto ustedes el número de *El Pueblo* correspondiente al domingo próximo pasado?

¡Ingrato: cuan olvidados nos tiene! Ni una sola vez nos nombra.

Dícese que sus redactores se encaminaron hacia la casa del Director de *El Pueblo* porque eso sí, nuestro apreciable colega nada dice ni nada habla sin el visto bueno de su Director, encontráronle en su despacho y le interrogaron de esta ó parecida manera:

—¿De qué le parece á usted que trate el número próximo.

—Pues... un artículo contra *El Eco Liberal*.

—¿Y los comentarios?

—¡Pchí... contra *El Eco Liberal*.

—Entonces las Pequeñeces....

—Contra *El Eco Liberal*.

Nada, como quien dice, *ora pro nobis, ora pro nobis, ora pro nobis*.

Y así fué en efecto.

Vaya usted ahora á quitarle á la opinión lo que tenía y sigue teniendo de que la misión de *El Pueblo* no era otra que la de combatir á *El Eco*.

No y lo está consiguiendo con un éxito *marrocotudo*.

Y otra cosa también ha conseguido.

La de que le llamen el periódico de la situación.

Sea enhorabuena, compañero.

El Pueblo haciendo *cis zacs*: escurriéndose y buscando salida para contestarnos en su artículo que titula *Maquiavelismo fusionista* deja en pié nuestras dudas, pero en cambio nos manifiesta alguna de las muchas que tiene con respecto á nosotros.

Nos gusta, nos gusta el sistema: tanto, que le aceptamos para imitarle.

¿Ustedes no querrán creer que sentimos de veras que *El Pueblo* cierre del modo que lo hace contra nosotros? Pues sí señores, lo sentimos y mucho; en primer lugar porque nos desvía de nuestro propósito indicado ya en números anteriores, y en segundo lugar porque nos pesa oír lo que se dice, "vaya un periódico de oposición de pasta flaca", dicen unos: "No haría más un padre por un hijo, que hace *El Pueblo* por la situación.", dicen otros.

Y no dejan de tener razón.
¿No comprende el colega en su buen criterio que á seguir en esta interminable serie de dimes y diroles el orondo partido conservador, á quien debemos creer que ha venido á combatir también aunque no se destaque de la oposición que hasta ahora lo hizo, y no á nosotros solamente, se esponjará en la contemplación de nuestras reyertas?

No creemos, lo repetimos, que *El Pueblo* cumpla su misión atacando á un periódico franco y genuinamente liberal y que está caído.

Bastante trabajo tenemos los que estamos caídos, apreciable compañero.

Señores que ciertas inexactitudes sublevan.

Dice *El Pueblo* en un párrafo de su artículo *Maquiavelismo fusionista*.

“Es inconcebible que *El Eco* LIBERAL se empeñe en criticar ahora á los republicanos cuando *El Pueblo* vive para defenderlos. Se comprende que *El Eco* tratara tan mal á nuestro partido, cuando éste no tenía su órgano en la prensa, pero ahora ¿cómo se atreve el semanario fusionista á tirar piedras al tejado de su vecino, teniendo el suyo de vidrio? Sin duda *El Eco* se publica para que nosotros cantemos claro etc., etc., etc.”

Pues ya puede el colega cantar hasta que le caiga la campanilla si así lo desea, que á *El Eco* no pueden, absolutamente no pueden, molestarle en NADA los cantos de *El Pueblo*.

Y en cuanto á lo de tratar mal á su partido, ¿cuándo, cómo, en qué ocasión?

El Eco podrá haber apreciado esta ó la otra acción de algún individuo, en asuntos del dominio público, sin mirar si el individuo era republicano ó carlista y ajustándose á lo que él creía razonable, pero de eso á tratar mal al partido del colega hay una inmensa distancia.

No busque el colega malos tratamientos que justifiquen sus ataques, que no existen.

Una, dos, tres y vuelta con *El Pueblo*.

En los sueltos que nos dedica con honores de semi-artículos, tropezamos con uno que dice:

“Pero no paran aquí las travesuras y los equilibrios del periódico fusionista de Elche. Dice el tal *Eco* que “nuestros amigos han recibido apoyo de los monárquicos cerca de aquí.”

¿Dónde, apreciable *Eco*, dónde han sucedido esas cosas? Esperamos que *El Eco* LIBERAL lo diga.”

Pues vá á decirselo el tal *Eco* á el tal *Pueblo*.

Fíjese, fíjese hermano en lo que copiamos á continuación del periódico monárquico *La Patria* (que E. P. D.) publicado en la capital el 20 del pasado Mayo, de un artículo titulado “La venganza es muy sabrosa, y que dice así:

“Y esto que decimos del distrito de San Francisco, reza también con el distrito del Centro ó sea el de las Casas Consistoriales, donde hemos derrotado también con nuestros votos á D. Valentín Aguirre, de la fracción del Marqués del Bosch, proporcionando el triunfo á los dos candidatos republicanos que, sin nuestro apoyo, uno hubiera sido ahogado por los monárquicos.”

¿Qué tal colega? *sin su apoyo*: ¿estamos? *sin el apoyo* de los monárquicos de *La Patria*. Y tenga en cuenta *El Pueblo* que lo transcrito, ninguno de los compañeros de la capital lo ha desmentido.

Sufra el apreciable colega el palmetazo con paciencia y resignese con el apoyo de los monárquicos, recibido en Alicante por sus amigos.

Y vamos con *El Pueblo*, que á fuer de digno, manifiesta paladinamente, cuya manifestación le agradecemos mucho, que no ha intentado mortificar á personas dignísimas, ni poner en duda la reputación é inculpadabilidad de los concejales que firmaron con nuestro Director, la desdichada acta del quinto.

Repetimos que agradecemos mucho dicha manifestación, sintiendo muy de veras que la fuerza de los hechos nos impidan reconocer lo que *El Pueblo* quiere, refiriéndose á sí los candidatos republicanos presentaron sus solicitudes á la Junta municipal del

censo, ó sí, como dijimos nosotros *trataron* de presentar, puesto que ambas cosas, resultan ciertas. Esto es, trataron de presentarlas el domingo 3 de Mayo, pero las presentaron, el lunes 4, cuando real y legalmente no era tiempo; y que las presentaron el día 4 es posible que conste al margen de las solicitudes.

Ahora bien, si *El Pueblo* vió en el suelto en que dábamos cuenta de tan incalificable distracción, frases de mofa, que pudiera molestar á sus candidatos, no fue ese nuestro ánimo.

La hacemos constar noblemente, pues no ha de aventajarnos *El Pueblo* en lealtad, como hacemos constar también que hubiéramos visto con gran satisfacción á sus amigos, formando parte del Municipio. Esto le demostrará á *El Pueblo*, que *El Eco* no pretende que aquí haya más voz que la suya, sino que las que haya, si son de liberales, protesten contra los neo-conservadores.

Y cuidado que los republicanos están ya achicharrados de tanto esperar:

Si los republicanos de Elche no tienen por que callar, lo celebramos mucho, aunque no podamos decir lo mismo de la República del 73, pues entre las varias cosas que sabemos de aquella época de trastornos, recordamos, que no se ataban los perros con longanizas.

Acaba *El Pueblo*, el suelto que contestamos, y que necesariamente ha tenido que resultar tan largo como el suyo, reproduciendo una frase de un ciudadano ilustre: “la estatua de la República no está aun tallada, pero el bronce está hirviendo.”

Y lo que hervirá.

Porque le dijimos á *El Pueblo* que tenía una cursal en la misma calle de la Redacción, nos dice si es que á falta de original nos inventamos esos romances de fuego de tres al cuarto.

Claro, por falta de original se busca una noticia de dos renglones.

Nada, para oportuno *El Pueblo*.

Y vean ustedes como final, de que se vale *El Pueblo*, para formular un ataque. De que nosotros llamamos á una reunión de amigos “La Sociedad el Derribo.”

Naturalmente, á él le parece mejor que le hubiéramos llamado “El Bautizo”, que dicho sea de paso se nos ocurrió; pero desistimos de indicarlo y seguramente si así lo hubiéramos hecho es indudable que se hubiera descolgado *El Pueblo* diciendo “El Bautizo.”

“El Bautizo,” eso es cosa de compadres y comandres y sacristanes y monaguillos, debe llamarse “El Bañuelo”, ó cualquier otra cosa, con tal de que no hubiera sido lo indicado en broma por *El Eco*, por que esa también es la misión del periodista, hacer la oposición por sistema.

Y hasta de *Pueblo* y perdonen nuestros abonados esta larga y enojosa réplica, en gracia á nuestro firme propósito de no seguir á *El Pueblo* en lo sucesivo en el camino que ha emprendido.

No estaría demás que el Sr. Alcalde revisara los acuerdos tomados por el Ayuntamiento suspenso, el que si mal no recordamos en Junio pasado tomó el de que, los expendedores ambulantes de helados, no salieran á realizar la venta hasta despues de las 3 de la tarde. Acuerdo que se tomó con el único objeto de desterrar la pernicioso costumbre de dicha venta, por considerarla altamente anti-higiénica en las horas en que aquella se efectuaba.

La mimada compañía de los ferro-carriles andaluces, ha tomado la hermosa región del Mediodía, comprendida entre Alicante y Murcia como tierra de conquista, á la que en nada considera.

No queremos recordar la falta de cumplimiento en los compromisos contraídos referentes á la construcción del ramal de Elche á Novelda, porque sabemos de sobra que perdemos el tiempo lastimosamente, y porque despues de todo, la responsabilidad no es de la desconsiderada compañía, sino del gobierno que no le obliga al exacto cumplimiento de lo convenido. De lo que si hacemos responsable á la

Biblioteques Municipals
Elche
citada como el del que se acordó con el público á una rebaja de precios que rebaja en la tarifa de precios estableciendo billetes de ida y vuelta desde el 1.º de Junio hasta el 30 de Noviembre, y habiéndose expendido con la ofrecida rebaja el día 1.º del presente sin más que porque si, retira el compromiso, burlando de este modo al público con notable desconsideración.

Tal falta de seriedad no se comprende en sociedades ó compañías, que tanto deben á la acogida que el público les dispensa.

A la hora que escribimos estas cuartillas, no sabemos que se haya vuelto sobre el acuerdo y establecido de nuevo la suspendida rebaja, como no sabemos tampoco porque no se impone el merecido correctivo á la citada compañía ante faltas de tal magnitud.

LLamamos la atención del Excmo. Sr. Gobernador civil de la provincia, como celoso guardador de los derechos de sus administrados.

Sigue la cuestión del Juzgado municipal dando juego, y seguimos, al menos nosotros, sin poder presumir, dónde parará la breva.

Tirones por aquí,

Tirones por allá

¿Cerrá en el Paseo?

ó en el carrer Solars?

El miércoles último, fué acompañado á la última morada, el cadáver del que fué en vida nuestro querido amigo D. José Albarranch; su honradéz sin tacha, su probidad, sus condiciones de hombre digno y de amigo cariñoso, le granjearon el afecto y el respeto de todos sus conciudadanos, buena prueba de ello, el numeroso acompañamiento, que compuesto de todas las clases sociales fué á dar el último adiós al desgraciado Albarranch.

Los que le tratábamos, perdimos á un cariñoso amigo, y el partido tradicionalista de Elche, su más valioso sostén y su más leal, decidido y consecuente partidario.

Reciba la familia del finado, nuestro más sentido pésame.

D. Nicolás García, Juez que fué de esta ciudad, persona apreciablesima y distinguido letrado, ha venido á establecerse en Elche y abierto su bufete en la calle de San Pedro, ofrece al público sus servicios.

Reciba el Sr. García nuestra bien venida.

En la carretera de Dolores fué sorprendido y maltratado por unos gitanos un individuo, segun se dice correr á quien los morenitos parece, que trataron de proponerle un cambio.

El Juzgado entiende en el asunto.

No se preocupe *El Pueblo* de la cuestión de la jefatura local de nuestro partido: hoy la desempeña el dignísimo Presidente de nuestro comité, Sr. Rodríguez, con el beneplácito y á satisfacción de nuestros correligionarios todos. Y el día en que el Sr. Rodríguez se retirara—que anhelamos no suceda nunca—no nos inspiraremos en el proceder de los republicanos para designarle sucesor. En nuestro partido—ya en otras ocasiones lo hemos dicho—las jefaturas se ganan, no se heredan. Entre los republicanos hemos visto que las jefaturas, por lo menos las provinciales, se vinculan en una familia.

Tenemos el gusto de participar á nuestros lectores que contamos desde hoy con la colaboración de nuestro muy querido amigo, paisano y distinguido periodista, D. Antonio Gimenez Alberola.

REMITIDO

Sr. Director de *El Eco* LIBERAL.

ELCHE.

Muy Sr. mio y estimado amigo: He de merecer de su reconocida bondad, dé cabida á la siguiente carta en el periódico de su digna dirección.

Por ello le dá las gracias anticipadas su afectísimo S. S.

q. b. s. m.,
 GINÉS BERNAD.

Muchos de mis amigos más íntimos, me han hecho creer que en el último número del periódico republicano *El Pueblo* me aludía uno de sus sueltos, y ante esta creencia no puedo permanecer impasible ni dejar de contestar al injustificado ataque que por primera vez en mi vida se me ha dirigido.

Dice el mencionado periódico que la administración modelo, pasa por manos de dos empleados fusionistas, y según la opinión pública uno de dichos empleados es el que tiene la honra de dirigirse á usted.

Por esta parte no vá por buen camino *El Pueblo* por cuanto públicamente no he hecho declaración alguna política y la mía se reduce á simpatías por uno ú otro partido y cuando tenga por conveniente hacer estas declaraciones, huelga decir á *El Pueblo* hacia que parte me inclinaré.

Pero supongamos por un momento que estuviera afiliado al partido fusionista, y dada esta hipótesis, suplico encarecidamente al semanario en cuestión, señale un solo acto de mi vida, *fusionistamente hablando*, que merezca la censura de la opinión pública.

Basta de política y réstame añadir al periódico republicano que la administración modelo pasa por mis manos, con la satisfacción y confianza suma de mis respetados superiores.

En cuanto á la frase gorda que me dedica la publicación tantas veces repetida, me abstengo de hacer comentario alguno, pues todos conocen á las honradas familias de quienes con orgullo soy descendiente.

Dispense Sr. Director esta molestia y le reitera las más expresivas gracias su atento S. S.,

GINÉS BERNAD.

Elche y Junio 1891.

AYUNTAMIENTO

Sesión del Recapte del día 6 de Junio 1891.

Abierta la sesión bajo la presidencia del Sr. Brotons, se dió lectura del acta de la anterior que fué

aprobada; dióse cuenta de varias solicitudes para edificar. El Sr. Brotons animado de los mejores deseos propuso la compra de varias mangas de riego, aparatos de suma utilidad y en cuyo coste no debe repararse puesto que responden á una gran necesidad pues pueden servir en caso de incendio, siniestro altamente temible en nuestra ciudad, porque no se cuenta con elementos para combatirlo.

De la sesión del día 6, lo más notable fué la solicitud presentada por el Sr. García Coquillat aspirando á la Secretaría, cuyo cargo le ha sido concedido en virtud de reunir el interesado los requisitos legales y porque, afortunadamente el Sr. García, está completamente restablecido de la *gravísima* enfermedad que le aquejaba; la que le obligó á dimitir el cargo de concejal y cuya curación rápida y completa debe, el designado Secretario, á los eminentes servicios del Doctor Nómima, que hizo en el paciente una cura tan notablemente prodigiosa que en menos de 20 días ha conseguido poner al Sr. García en condiciones de solicitar un cargo que lleva consigo infinidad de molestias y trabajos materiales é intelectuales.

Nuestra enhorabuena al Sr. García y para concluir, ya que el M. I. Ayuntamiento no tuvo para nada en cuenta los buenos servicios del Secretario interino Sr. Agulló, reciba éste desde las modestas columnas de nuestro semanario el voto de gracias que los señores de la Corporación municipal no le dieron.

No habiendo más que tratar, se levantó la sesión á las 11 de la mañana.

VARIEDADES

NOTICIAS DE ELCHE.

Santa María (1)

(CONCLUSIÓN.)

En 31 de Marzo de 1768 se dió principio á la pintura y dorado del altar mayor, cuyo coste fué el de 37.500 reales.

En 21 de Julio de 1773, se colocaron en los lados

(1) Véanse los números 5, 6, 7 y 9.

del camarín dos cuadros que en 1774 se regaló D. Salvador Mas, en 14 de Diciembre de 1774.

En la función de despedida que hizo el Regimiento de infantería de Murcia al dejar la villa donde estuvo por mucho tiempo de guarnición, dejó como recuerdo las dos banderas blancas con aspás carmesí, que se ven hoy en el bocaforte del camarín.

El 22 de Enero de 1767 falleció el Sr. Albonoz obispo de Orihuela, y poco tiempo despues fué preconizado para sucederle el varón insigne, Ilustrísimo Sr. D. José Tormo.

Illicitanos, saludad con un grito del corazón la memoria del Prelado Ilustre que tantos favores dispensó á esta ciudad, donde vivió casi todo el tiempo de su pontificado. A él se debió la terminación de las obras del templo, especialmente, las de la capilla de la comunión, y la conducción de las aguas potables que se tiene la ciudad. Hemos oído con gran placer á un amigo nuestro, que en estos días ha visitado la cañería y las obras que costó el inolvidable obispo, decir con entusiasmo "para saber el amor que el Ilmo. Sr. Tormo tuvo á Elche, es preciso recorrer el acueducto de nuestras aguas y á la par que el cariño se reconoce una voluntad de acero." Y puesto que la ocasión nos brinda, nos permitimos recordar á nuestro Ayuntamiento, que ya que desaparece con la nueva plaza la calle del obispo Tormo, elija otra que lleve este nombre ó modo alguno de perpetuarle.

El 9 de Marzo de 1778 se empezaron de nuevo las obras para la terminación de algunas capillas y sobre todo la de la comunión cuyos muros apenas tenían 12 palmos de altura, con los recursos que proporcionó el repetido Prelado, y por fallecimiento del arquitecto Sr. Evangelio, bajo la dirección de los maestros José Irlés, vecino de ésta, y de José Gonzales Camiedo y Pascual Berenguer que lo eran de Aspe.

En 8 de Agosto de 1779 se trasladaron á Santa María las imágenes que habia depositadas en la capilla del Hospital, en la Corredera, pertenecientes á la procesion del viernes santo, entre ellas la de la Virgen de los Dolores.

Se consagró la iglesia y se bendijo la capilla de la comunión en el año 1784 celebrándose estos actos con grandes fiestas.

á toda mujer pue ama,
 que el amor imprime al débil
 valor y fuerza extremada,
 y al fuerte con nuevos bríos
 lo engrandece y agiganta.
Ger. Alguien se acerca, hija mía.
Elena. ¡Corazón, tú no me faltas!

ESCENA VIII

DICHAS y EL BARÓN, foro derecha.

Bar. Con mi palabra cumplí.
 De nuevo aquí me tenéis
 á ver si resuelto habeis
 en el término que os di.
 Y si mi vuelta os dá enojos,
 breve será mi presencia,
 pues miro... que á larga ausencia
 me condenan vuestros ojos; (Mira fijamente á Elena.)
 y tan larga habrá de ser,
 que es muy posible, señora,
 que si nos vemos... ahora;
 no nos volvamos á ver.
Elena. Pues lo habeis adivinado,
 acusadme el compromiso
 de hablaros....
Bar. No es ya preciso.
 ¿Queda todo....
Elena. Terminado.
Bar. ¿Tan resuelta estais?...
Elena. Lo estoy.
Bar. ¿Lo habeis meditado bien?...
Elena. ¿Qué es meditar?... ¿Pues á quién
 debo explicaciones hoy?
Bar. Alguien con feliz derecho,
 quizás llegue á reclamarlas.
Elena. Y á ese... para que darlas
 si tiene abierto mi pecho.
Bar. ¿Ni la esperanza siquiera?...
Elena. ¿Por qué la habeis abrigado?
Bar. ¿Y si yo... desesperado,

¿Habeis descansado, Elena?
 De alteración pruebas claras
 distingo en vuestro semblante.
 ¿Es que no estais resignada....
 ó acaso un nuevo disgusto
 la paz os roba del alma?
Elena. Resignada estoy, señora,
Con. ¿No me engañais?
Elena. ¿Quién pensara!
Con. ¿Pues qué os ocurre? decidme.
Elena. Señora mía....
Con. Sed franca.
 Si os brindo con mi amistad,
 tened en mi confianza,
 que no habeis de arrepentiros....
Elena. Nunca, señora... ya basta.
 Pues sabed, que hace un instante,
 terco en su loca demanda
 me pidió el señor Barón
 que mi mano le otorgara....
Con. Lo imaginé....
Elena. ¿Si no puedo....
 Si el amor que me reclama
 yo no lo siento por él.
 Si cuando de amor me habla,
 se hiela toda mi sangre
 y se entristece mi alma.
 Si en vez del dulce contento
 que el corazón embriaga
 cuando los ojos queridos
 nos dirigen su mirada,
 la suya me ruboriza.
 ¡Ya el sufrimiento se acaba!
 Aquí estubo. Volverá
 por mi última palabra
 muy en breve....
Con. Pronunciadla
 con valor, amiga mía;
 quitadle toda esperanza,
 humillad su gran soberbia,
 sí, Elena, sí, humilladla.

El 3 de Octubre de 1789, el Ilmo. Sr. Tormo pasaba al Ayuntamiento el oficio que extractado dice: "El particular amor que profeso á mi parroquial iglesia de Santa María con honores de "Matriz., de este crecido pueblo, me han estimulado á distinguirla, por mi decreto de esta fecha, con el dictado de Parroquial Insigne. Lo que pongo en conocimiento de V. S. acompañándole copia certificada, para que pueda colocarse en el archivo del Ayuntamiento. Todo lo cual creo que le servirá de satisfacción. Dios guarde á V. S. muchos años.—José Obispo de Orihuela.

Concluimos diciendo, que el recurso último y superior de que se valió el celo episcopal para la terminación de las obras del templo, fué el conseguir un auto del Supremo consejo de Castilla, en el que se mandaba se entregasen para la terminación de las obras del templo el sobrante de propios que debía importar 195.000 reales cubierta la contribución extraordinaria de dicho año, la cantidad de 3794 libras, 12 sueldos y 6 dineros del producto de tiendas, aplicado á la redención de censos, para emplearlos en el insinuado fin.

BALANCES SEMANALES

Continúa en el Congreso la discusión sobre el proyecto de ley aumentando la circulación fiduciaria.

Mal que le pese al comercio y al país, el proyecto del Sr. Cos-Gayón saldrá adelante, porque así lo requiere la brutalidad del número.

A elevadas regiones ha llegado ya el clamoreo de la opinión, y los conservadores más conspicuos no ocultan que están contados los días del gabinete.

Preparémos a cantar á los ministros el *Dies iræ*, siquiera los que vengan por ahora á sustituirles sean "los mismos perros con diferentes collares."

**

En el Senado sigue debatiéndose sobre el descanso dominical. Proyecto que será ley por el lujo de consignar una más en nuestros Códigos.

El *quærit die septimo* será pronto precepto, pero de los que no se cumplen.

Otras son las medidas que el estado de la clase obrera reclama con imperiosa necesidad.

**

Contra el incomparable, imponderable é inverosímil Ministro de Ultramar Sr. Fabié se ha levantado gran marejada en las filas de la mayoría.

La verdad es que el proyecto de presupuestos de Ultramar, leído en el Congreso por el Sr. Fabié forma admirable *pendant* con los proyectos de Cos, con lo que dicho se está que es una obra desdichadísima: pero otras más gordas han tragado los ministeriales y no se nos alcanza la oposición que hacen á no ser que con ella quieran vengar al Sr. Silvela de las rabietas que le hizo pasar Fabié en las elecciones de Diputados á Cortes.

Aunque es tambien muy posible que los conservadores digan: "A tí te lo decimos, Fabié; enténdelo tú, Martínez Campos."

S.

Madrid 5 de Junio de 1891.

MANUEL PERAL
 RANQUERO.

CAMBIOS PARA MAÑANA.

Paris chèque, 5'50.
 Idem 8 días vista, 5'40.
 Lóndres chèque, 26'80.
 Idem 8 días vista, 26'75.
 Plazas bancables de la Península, 8 días vista, á 1¼ por 100 descuento.

ANUNCIO

A voluntad de su dueño se venden en pública licitación las fincas siguientes:

1.º Una casa recién construida, situada en esta población, calle Puente Ortices, señalada con el núm. 12 de policía, consta de planta baja y principal.

2.º Un trozo de tierra comprensiva de 83 tahullas, plantado de algarrobos é higueras, situado en el partido rural de To-

rrellano de la Estación de Santapola, á unos 300 pasos de distancia de la Estación de Santapola.

La subasta tendrá lugar el día 14 del mes actual, en la Notaría de D. José Gómez Aznar, y horas de 9 á 10 de la mañana, bajo las condiciones que se publicarán en el acto.

SERVICIO DIARIO DE CARRUAJES

PARA LA CONDUCCIÓN DEL CORREO

DESDE LA

ESTACIÓN DE NOVELDA Á SANTAPOLA Y VICE-VERSA

ESTACIÓN DE NOVELDA

A las 9 y 15 minutos de la mañana, saldrá todos los días el coche-correo de este punto, con dirección á Santapola, pasando por Novelda, Aspe y Elche.

NOVELDA

De esta población partirá á las 9 y 40 minutos de la mañana, por Aspe y Elche, con destino á Santapola. La Administración en la Plaza Mayor.

ASPE

Tendrá lugar la salida del coche de esta población para Elche, á las 10 y 55 minutos de la mañana; y por la tarde, para la Estación de Novelda, á las 2 y 50 minutos. Punto de parada Plaza Mayor.

SANTAPOLA

Saldrá de este pueblo para la Estación de Novelda, todos los días, á las 11 en punto de la mañana. Su Administración en la calle de Elche.

ELCHE

Dos carruajes partirán diariamente de esta ciudad, pasando uno de ellos por Aspe á la Estación de Novelda; el otro en sentido opuesto, para Santapola. Hora de salida para ambos, á la 1 de la tarde. La Administración se halla situada en la Horchatería de la Plaza Mayor, n.º 12, frente á la Casa Ayuntamiento.

PRECIOS PARA LA CONDUCCIÓN DE VIAJEROS

De la Estación de Novelda á Aspe. Pesetas. 0'50
 De Aspe á Elche. " 1 "
 De Elche á Santapola. " 0'75

La vuelta igual.

Cuidado con equivocarse; siempre al *coche-correo*.

EL MEJOR VINO DE MESA Y EL MÁS BARATO

En la Redacción de El Eco, darán razón.

ELCHE

Imprenta de Mariano Rizo

Calle Corredera, núm. 1.

y que apure de los celos la copa, por cierto amarga.
Elena. Cumpliré con mi deber; obraré como me mandan mi virtud y mi honradéz y una promesa empeñada, que á la mujer que se estima son razones que le bastan.
Con. Decís bien; más vos habláis como el inocente habla, y yo como puede hacerlo una mujer ultrajada.
Elena. ¿Acaso?....
Con. No preguntéis. No os puedo decir la causa.
Elena. Perdón, señora, no quise....
Con. ¿Quién tal cosa imaginara! El tiempo no malgastemos. En esa pieza inmediata esperaré la venida del señor Barón....
Elena. Ya tarda.
Ger. No será mucho, hija mía, por nuestro mal su tardanza.
Elena. Venga pronto y acabemos; que ya no puede mi alma mucho tiempo resistir esta lucha que la mata.
Con. Elena, si por ventura mi auxilio os hiciere falta á vuestro lado vendré, que mi amistad os ampara. Triunfe una vez la inocencia de las torpes acechanzas que cantelosa le tienden la falsedad y la infamia.
Ger. El cielo os premie, señora! Solas....
Con. Estad preparadas, y que no os falten las fuerzas al terminar la jornada.

A Dios quedad.
Elena. En él fio. y en voz, toda mi esperanza. (Condesa, n.º 12, izq.º)
 ESCENA VII
 GERTRUDIS y ELENA.
Elena. ¿No veis, madre? esta señora es el ángel de mi guarda. ¿Si acaso sospechará que su Guillermo me ama? Pudiera ser, hija mía. Y ya veis, no me rechaza; adivina mis disgustos, me alienta con su palabra y solicita mis penas, su amistad mitiga y calma.
Ger. ¿Cuán venturosa sería si ese Barón me olvidara!
Elena. Tal no pienses, le conozco; es hombre que no se cansa, ni teme dificultades, ni obstáculos le acobardan. Si por rico y por Barón, no encontraron nunca valla sus empresas atrevidas, hoy una pobre aldeana le hará conocer que el oro á comprar amor no basta, y el que con oro encontrase no será de buena raza.
Ger. Ya tiemblo por su venida.
Elena. Y yo la espero con ansia. Las situaciones extremas con valor hay que afrontarlas, ó resignarse á morir cobardes en la demanda, y eso... jamás.
Ger. ¡Ay, Elena! admiro tu confianza.
Elena. Nunca el ánimo faltó